
Probemos hablando en Módulo 4 - CPF I, Ezeiza

1. Introducción

En este informe se organiza y explicita el proyecto de intervención elaborado desde el programa Marcos de Paz para promover y facilitar el diálogo en la Unidad Residencial 4 del Complejo Penitenciario Federal I de Ezeiza; comenzando por las personas alojadas en los pabellones G y H.

Este informe ha sido elaborado por el equipo de facilitadores participantes, el cual se encuentra integrado por Martín Pablo López y Alberto Javier Volpi.

Este documento se organiza en función de los lineamientos establecidos para la elaboración de las minutas del diálogo del programa Marcos de Paz.

Las actividades de diálogo proyectadas por el equipo comenzaron el 3 de octubre de 2024. Aunque hubo otras acciones previas, de carácter preparatorio.

En el punto 2 de esta minuta, se indica el grupo de personas que será invitado (o ha sido invitado) a participar; a la vez que justifica dicha decisión. En el punto 3 se ofrece información sobre la integración del equipo de facilitadores del diálogo a cargo del ciclo y otros actores del proyecto. En el punto 4 se hace mención a las circunstancias y antecedentes particulares del proyecto. En el punto 5 se realiza una ponderación de los objetivos prioritarios y resultados que se espera alcanzar con esta intervención. En el punto 6 se indican las acciones previstas para este ciclo, y en el punto 7 se ofrece un análisis de viabilidad.

2. Personas participantes y propósitos

Nuestra intención inicial fue atender la solicitud de una persona privada de libertad, alojada en el Pabellón H de la Unidad 4, que fue comunicada a la dirección del programa MdP por parte de un facilitador del equipo de Probemos hablando en Rawson. Este módulo (como se suele decir) siempre ha sido, junto con el 3, el que tiene una fama de lugar violento.

Se esperaba integrar en las conversaciones a personas alojadas en los pabellones de villa, de ingreso o de menor conducta, menor acceso a las actividades y a compartirlas con otros grupos de internos, según las visiones y categorías de la propia comunidad.

Uno de esos grupos posibles resultó ser el que comparte detención en “los

pabellones de las esquinas” de este módulo o unidad penal. Los pabellones G y H son de los más chicos. Además de compartir una pared medianera y una misma celaduría, comparten la salida al campo de juego y las visitas. Se trata de un total de unas veinte personas entre ambos pabellones.

Nos ha despertado interés el interés manifestado por nuestro contacto en esta unidad, al que vamos a llamar L.

Se espera incluir a todas las personas que viven en estos pabellones y eventualmente incluir a internos de otros pabellones de esta unidad.

3. Equipo de facilitadores y red de apoyo

Para este primer ciclo el equipo se encuentra integrado por Martín Pablo López un abogado graduado de la Universidad de Buenos Aires (UBA), mediador prejudicial del Ministerio de Justicia de la Nación y facilitador de diálogo en el Programa Específico Marcos de Paz (Coordinado por la Procuración Penitenciaria de la Nación). Participa de esta iniciativa brindando servicios desde el año 2017 en la condición de capacitador y facilitador del diálogo. Cuenta con amplia experiencia en el ejercicio de su profesión y ha trabajado en el sector privado en diversas empresas. Se capacita de manera permanente especialmente en mediación, psicología social y prevención de conflictos. El otro integrante del equipo es Alberto Volpi, quien es también abogado por la UBA. Se trata del responsable a cargo de la Dirección de prevención de la tortura, diálogo y gestión colaborativa de la PPN, a cargo del programa MdP. Integra Probemos hablando y Concordia desde sus inicios.

Este equipo ha sido apoyado y complementado por María Julieta Reyes, quien suplantó a Volpi (el 17/10) y a López (el 28/10); previendo en lo sucesivo la presencia de otras personas del equipo MdP, así como por practicantes de la facilitación y voluntarias del programa.

Cabe destacar la importante función que ha cumplido L como articulador con la población de los pabellones G y H, la buena disposición de uno de los inspectores, del jefe de seguridad interna, del director y del subdirector: Fernando de Arrascaeta. Con este último, a través de whatsapp, se mantiene contacto y se comparte información.

Gracias a ello, ha sido posible contar con una lista de los internos interesados en participar y enviarla de antemano a las autoridades para que puedan estar presentes en la reunión.

4. Antecedentes y circunstancias relevantes para el proyecto

Como se dijo, desde hace años, el programa MdP ha tenido presente la necesidad de intervenir, cuando fuera posible, en la Unidad 4 del CPF I. Como se

indicó también, se recibió la recomendación de un facilitador de nuestro equipo en Rawson para entrevistar al interno L.

En el primer encuentro con esa persona se procedió a conversar acerca de la trayectoria de nuestro programa y las experiencias del propio L, particularmente en el Complejo II de Marcos Paz, durante la cual había llevado adelante un proyecto de “objetores de conciencia”. Esa y otras acciones se podrían hacer en este lugar (dice L), dónde está ahora, hace relativamente poco tiempo, en uno de los pabellones con menos salidas. En esa ocasión, quedamos en que L hablase con otros compañeros del pabellón y quizá del de al lado (el G), para ver si tenían interés.

Luego de esa conversación, en un segundo encuentro con L, éste manifestó que sí, que había interés. Tras lo cual nos comunicamos con el Inspector de turno (SPF) y le contamos lo que habíamos estado hablando. Éste se manifestó de acuerdo con la idea de realizar Probemos Hablando y veía posible “juntar” al G y al H. Esta persona fue hasta una oficina a comentar la propuesta y regresó con la respuesta de que ello se debía conversar con el Director de la Unidad.

En vista de lo anterior, se buscó y finalmente se concretó una conversación con el Director y el Subdirector de la UR 4, en la oficina de éstos. Ellos se manifestaron interesados en este proyecto y escucharon con atención la exposición que realizamos 3 facilitadores. Se habló de cuestiones tales como los espacios físicos disponibles (el gimnasio es el que existe) y la población que podría ser incluida en este encuentro. Dejamos nuestro teléfono y esperamos su comunicación.

Al cabo de algunos días sin recibir la comunicación mencionada, volvimos a la UR 4, hablamos con L y nuevamente con el Subdirector, quien unos días después nos escribió para informar que podíamos empezar la actividad. Frente a ello, se realizó una nueva visita a L, junto a quien se estableció que los días jueves serían los adoptados para estos encuentros. Se le pidió a L que reuniese en una lista los nombres de los internos de los dos pabellones, para que después fuéramos a buscar esa información y enviarla al Subdirector.

Así se hizo, el lunes 30 visitamos a L y nos dio, prolijamente escrita en una hoja de cuaderno, la lista de quienes habían manifestado interés en “bajar” a esta actividad, sobre la cual supieron gracias a L. Ese día hablamos con el Jefe de Seguridad Interna, Sr Alderete, quien nos confirmó que la actividad se haría en el Gimnasio, entre las 11 y las 13:30 hs. aproximadamente.

El martes 1 enviamos la lista al Subdirector por whatsapp. El 2/10 enviamos nota al Jefe del CPF 1 haciendo saber del comienzo de las actividades.

5. Objetivos

Tomando como punto de partida los objetivos del diálogo definidos por el

programa MdP esperamos concretar, inicialmente, un ciclo de tres encuentros que sirvan a las personas participantes para conocer Probemos hablando y eventualmente interesarse por la posibilidad de continuar con esta actividad en las semanas y meses siguientes.

El pedido de continuar con el espacio y la cantidad de personas que sigan asistiendo son los indicadores principales que nos permitirán verificar si se ha cumplido el propósito mencionado.

En el mediano y largo plazo, esperamos que este primer ciclo sirva para establecer un espacio de diálogo y otras intervenciones útiles de carácter permanente por parte de MdP en esta unidad.

6. Actividades realizadas

Se esperaba realizar, inicialmente, tres círculos de diálogo dinámico, respectivamente los días 3, 10 y 17 de octubre de 2024, entre las 11 y las 13.30 hs. aproximadamente. Para luego ver si seguíamos y en tal caso cómo seguir.

Para el primer encuentro, se planificó una secuencia de pasos en base a los siguientes objetivos: empezar a conocernos y pensar en grupo. Dicha secuencia fue la siguiente: 1. Acomodar el espacio, 2. “Tomar lista”, 3. Encuadre, 4. Presentación cruzada, 5. Hablar sobre grupos y 6. Cierre.

Llegamos a la unidad a las 11 hs. Luego de presentarnos en “la jefatura”, nos atendió el Jefe de turno Oscar. Nos acompañó hasta el Gimnasio, que estaba en perfectas condiciones con dos bancos de iglesia y un grupo de unas seis sillas de plástico, formando una especie de triángulo. Allí conversamos con este funcionario sobre el objetivo del programa y la población que estaba invitada a participar (el G y el H).

En el marco de esa charla Oscar no fue contando algunas cosas vinculadas a los internos que iban a participar del círculo. Puso énfasis en las pocas actividades que tienen, consecuencia de la relación conflictiva que, según él, mantienen con la mayoría de la población del módulo; y también hizo hincapié en los “código” de presos viejos que ellos manejan, remarcando respecto de esto último el respeto a la palabra empeñada.

A los pocos minutos comenzaron a entrar al gimnasio los participantes del círculo.

Primero llegaron los internos del Pabellón G, dos de los cuales (hermanos entre sí) eran conocidos por uno de los facilitadores de una anterior estancia suya

en el Módulo 3. De inmediato se sentaron y comenzamos a hablar sobre el espacio, ya que hicieron preguntas. Unos minutos después, llegaron los del Pabellón H. En total, 9 internos.



Pudimos seguir los pasos planificados. En la conversación acerca del encuadre, se dio un intercambio muy interesante que dio cuenta de la comprensión por parte de los participantes acerca de cuál es la misión y la función de este programa. Luego, en la presentación cruzada, se dió una muy singular coincidencia acerca de lo que le gustaba a la mayoría de las personas participantes.

Para la actividad de trabajo acerca de lo grupal, se propuso a los participantes organizarse en dos grupos, uno con cada facilitador, en el cual nos propusimos anotar palabras que asociamos con la noción de GRUPO. Durante unos 10 minutos estuvimos haciendo ese ejercicio en unas “tarjetas”. Luego, de nuevo reunidos, fuimos leyendo las palabras. Uno de los asistentes propuso que se explicara el por qué se había elegido la palabra. Y eso hicimos.

Las palabras se fueron exponiendo entre nosotros, sobre el suelo. Tratando de agruparlas por afinidad. Las que implicaban un valor positivo de un lado, asociadas o acumuladas cuando se repetían de un grupo a otro. Así, se fue hablando de lo grupal, especialmente de los atributos que se atribuyen a un grupo.

Palabras asociadas a “grupo” - 3 de octubre de 2024

respeto, confianza,
apoyo, compañerismo,

energía positiva, énfasis, fuerza,
unión, amabilidad, honestidad,
compromiso, objetivo, resiliencia, voluntad,
competencia, aprendizaje, disciplina,
libertad de expresión, escucha,
conversación, pertenencia, fe, empatía,
ayuda, solidaridad, confidencialidad,
fortaleza

En el cierre de la actividad, pudimos conversar acerca de lo que les gustó y sobre qué les gustaría de una subsiguiente reunión. Todos manifestaron que habían quedado muy satisfechos con el encuentro, que se les habían pasado las dos horas volando (concluimos a las 13:25 aprox.). Uno de los participantes propuso hablar de los objetivos y de los compromisos. Se habló de ello. Tanto de la falta de objetivos (que sería lo propio de la juventud), como de los obstáculos que se interponen con nuestros objetivos. Se habló del objetivo de recuperar la libertad, pero también de los objetivos que deberían tener para el después, para el tiempo de libertad. Quedamos en pensar algo nuevo acerca de ello, para conversar la próxima vez.

En el encuentro del jueves 10 de octubre, llegamos al Complejo a las 11 horas aproximadamente. Nos presentamos en la guardia Alberto Volpi y Martín López. Fuimos atendidos muy cordialmente por el personal de turno. Nos encontramos con varias dificultades. El gimnasio, lugar en el que pretendíamos llevar a cabo el encuentro, se encontraba cerrado, no había sido preparado para la ocasión. Al consultar en el sector visitas si existía la posibilidad de contar con sillas para llevar, nos dijeron que no, motivo por el cual decidimos realizar la actividad en la capilla. La misma también se encontraba cerrada por lo que tuvimos que dirigirnos a la oficina de ingreso al módulo para que nos las entreguen. Minutos más tarde pudimos abrir y dar comienzo a la actividad. A los pocos minutos ingresaron 3 internos del pabellón G y otros 3 del pabellón H. Comenzamos la reunión, recordando algunas cuestiones vinculadas al encuadre, tomando lista para luego conversar un poco respecto de cómo estaba nuestro estado de ánimo en ese momento.

Luego les contamos a los participantes que para este encuentro, nos pareció apropiado abordar la necesidad planteada por uno de los integrantes al cierre de la reunión anterior, cuando habló de su interés por hablar de los objetivos y los compromisos.

Entonces se nos ocurrió proponer establecer un diálogo entre mis propios objetivos y los de Probemos hablando.

Les mostramos una nube de palabras que habíamos confeccionado con aquellas que habían sido elegidas en la reunión anterior, las que habían sido relacionadas a la noción de GRUPO y que las cuatro en la que hubo más consenso respecto de su importancia fueron RESPETO, CONFIANZA, APOYO y COMPAÑERISMO.

Les preguntamos si esas cuatro palabras, además de estar vinculadas a la idea de GRUPO, podrían ser objetivos a alcanzar.

Les propusimos hacer una lista de todas las actividades que consideraban que había que realizar para cumplir con esos objetivos y otra de aquellas que no había que realizar bajo ningún concepto. La idea es tener en claro lo que sí o sí debe hacerse para alcanzar los objetivos y lo que nunca jamás.

A partir de allí se inició la conversación, la consigna no fue respetada del todo, pero igualmente cada uno de los participantes fue haciendo sus comentarios en relación a esos cuatro objetivos.

Se generó un clima de confianza, la palabra circuló de manera bastante equitativa, se escucharon, se respetaron, no hubo juicios sobre las opiniones de los otros.

En otro momento de la reunión retomando cuestiones que surgían de la conversación y vinculando con la noción de GRUPO uno de los facilitadores realizó una pequeña exposición teórica relacionada a los seis elementos que desde el punto de vista de la Psicología Social deben construirse para que un grupo se consolide como tal. En ese marco se desarrollaron los conceptos de PERTENENCIA, COLABORACIÓN vs COMPETENCIA, PERTINENCIA, COMUNICACIÓN, TELE POSITIVA (Buena onda entre los integrantes) y APRENDIZAJE.

Luego de una ronda final de diálogo en la que se volvió sobre algunas de las cuestiones que se habían charlado, cerramos la reunión preguntándonos nuevamente respecto de cómo se encontraba nuestro estado de ánimo al finalizar el encuentro.

La mayoría manifestó estar de mejor ánimo que al principio de la reunión.

El encuentro del jueves 17 de octubre comenzó con una llegada al módulo un rato más tarde de lo habitual, ya que el tránsito estuvo muy atascado en la autopista. Aproximadamente 11.30 nos presentamos en la guardia Julieta Reyes y Martín López. Fuimos atendidos muy cordialmente por el personal de turno. Nos encontramos con varias dificultades. El gimnasio, lugar en el que pretendíamos llevar a cabo el encuentro, se encontraba cerrado, no había sido preparado para la

ocasión. Al consultar en el sector visitas si existía la posibilidad de contar con sillas para llevar, nos dijeron que no, motivo por el cual decidimos realizar la actividad en la capilla. La misma también se encontraba cerrada. Solicitamos las llaves, y al abrir advertimos que se estaba inundada. Avisamos de tal circunstancia a la guardia y rápidamente enviaron a un interno que se encontraba trabajando en tareas de limpieza para que deje el lugar en condiciones.

Al rato vinieron sólo tres personas alojadas en el pabellón G,..... Cuando notamos la ausencia de los integrantes del H consultamos en la guardia y nos informaron que muy probablemente la ausencia de los mismos estuviera vinculada con algunos movimientos y traslados que se habían producido el día anterior, y que esas situaciones a veces generan cambios en la dinámica en que se da la convivencia, sobre todo a cuestiones relacionadas con la “política” del pabellón.

Nuestra idea era acercarnos al pabellón para conversar directamente con las personas que habían participado de nuestros encuentros previos, pero ante la “versión” que nos comentaron los agentes, ante la duda y la incertidumbre preferimos abstenernos de ello para no comprometer a nuestros interlocutores y no ponerlos en riesgo.

Entonces, nos dispusimos a llevar a cabo el encuentro con las tres personas que habían asistido del pabellón G.

La reunión comenzó con la presentación de Julieta (facilitadora) quien hasta ese momento no había participado del espacio.

Luego se presentó... otro de los presos que tampoco lo había hecho hasta ese día. Enseguida arrancamos.

Para facilitar la conversación, decidimos proponerles jugar con unos dados que habíamos llevado. Uno tiene en cada una de sus caras un emoji que representan cada uno una emoción distinta, y el otro tiene en cada cara un objeto diferente.

Empezamos con el segundo. La idea era arrojar el dado y contar una pequeña historia relacionada con ese objeto.

Luego seguimos con el primero. En este caso al arrojar el dado quedaría un emoji a la vista. La idea era que cada participante interprete de qué emoción se trataba y que si lo deseaba contara alguna situación vinculada a dicha emoción.

Ambas dinámicas dieron poco resultado. Dos de los tres integrantes no lograron conectar demasiado con la propuesta, no abrieron demasiado su discurso ni lograron (quizá por falta de interés) ponerse creativos. El otro integrante se involucró más con la propuesta, pudo narrar alguna situación vinculada a su vida familiar y más específicamente a su pareja.

Terminados los juegos nos dispusimos a cerrar la reunión preguntando cómo se sentían de ánimo y como habíamos llegado al tercero de los encuentros previstos al inicio les consultamos si tenían ganas de continuar participando del espacio, a lo que nos respondieron que sí, que les era útil, que la pasaban bien, y que por eso deseaban continuar. Antes de cerrar nos comentaron acerca de la dificultad que ese

día se les había presentado a varios de ellos y que por eso no habían concurrido. Nos dijeron que como tenían visita a las 13 horas, prefirieron utilizar el tiempo para preparar comida para compartir con sus familias.

Ante este planteo, antes de despedirnos, les dijimos que íbamos a intentar replantear algunas cosas a los fines de generar condiciones para que pueda asistir la mayor cantidad de gente posible.

El jueves 24 de octubre tuvo lugar una intervención dirigida a configurar algunos aspectos del ciclo de diálogo; habida cuenta que se habían cumplido los tres encuentros iniciales que se previeron inicialmente. Además, la situación planteada el jueves anterior en relación a las ausencias de los integrantes del H por los motivos que nos comentaron los agentes de la guardia, las ausencias de algunos de los del G por las cuestiones vinculadas a la visita, y teniendo en cuenta los obstáculos que se nos habían presentado en lo que respecta a la organización del lugar del encuentro los dos jueves anteriores, para este día decidimos suspender la realización del círculo de diálogo.

Nos pusimos como objetivo aprovechar la jornada para: en primer término mantener una reunión con el subdirector del módulo (la que programamos con unos días de anticipación) en la que nuestra idea era conversar sobre los obstáculos que tuvimos y hacer una especie de balance de nuestro trabajo en estas tres primeras semanas de intervención y, en segundo lugar, acercarnos a los dos pabellones a los fines de conversar con los internos y evaluar junto a ellos la posibilidad de continuar con los encuentros en las semanas que restan por lo menos hasta fin de año.

Ese día llegamos al módulo aproximadamente a las 11 horas. Como habíamos programado la reunión con el subdirector para las 12.30 hs, decidimos comenzar por la visita a los pabellones. Nos presentamos en la guardia (Martín López y Alberto Volpi) y luego de los saludos habituales con el personal a cargo, les comentamos la idea y les solicitamos si nos podíamos acercar al G y al H.

Los agentes se mostraron muy bien predispuestos, nos dieron su conformidad, pero a su vez nos dijeron, que por razones de seguridad, solo íbamos a poder tomar contacto con los internos desde el sector de la exclusiva.

Nos dirigimos primero al pabellón G. Allí pudimos conversar con cuatro de sus integrantes. Les comentamos que ese día íbamos a suspender la actividad y que tomamos esa decisión por varias razones. Una de ellas, porque teníamos agendada la reunión con el subdirector cuyo objetivo sería consolidar una relación que nos facilite el trabajo en el módulo, además de conversar sobre los obstáculos que se habían presentado. Y que por otro lado, creíamos necesario evaluar la posibilidad de cambiar el día de los encuentros teniendo en cuenta la necesidad de ellos de poder estar con más tiempo los días jueves para poder prepararse con más tranquilidad para la visita.

En ese momento, ahí en la puerta del pabellón, enseguida nos pusimos a charlar sobre esto último, y acordamos trasladar el día de encuentro de los jueves a

los días lunes. Luego charlamos un poquito más respecto de cómo se habían sentido participando del espacio, de las ganas o no de seguir y de la utilidad del mismo y así fue como fue culminando ese pequeño encuentro.

Quedamos en volver a vernos el lunes siguiente.

Luego nos dirigimos al H. Ahí fuimos atendidos por uno solo de los integrantes que hasta ahora habían participado de PH. Nos comentó de algunos movimientos en el pabellón y que en ese momento había compañeros que no estaban porque se encontraban con otras actividades. Le comentamos lo que habíamos acordado con los compañeros del G y nos manifestó que coincidía, que no habría inconveniente y que los lunes también eran una buena opción para ellos.

Conversamos unos minutos más con él sobre cómo le había resultado participar del espacio y que estaba representando esa posibilidad para él y nos despedimos con la promesa de volver a vernos el lunes siguiente.

Culminadas las breves visitas a los pabellones, nos dirigimos hacia el sector de ingreso al módulo ya que se estaba haciendo la hora para la reunión programada con el subdirector.

Al ratito llegó y nos dispusimos a ingresar a su oficina.

Fue una reunión en términos muy cordiales.

En primer término, hicimos un pequeño racconto con el cual le contamos un poco la historia de nuestro programa, le comentamos acerca de los principios y valores que lo impregnan y de nuestra modalidad de trabajo.

Luego intentamos hacer un pequeño balance de lo trabajado hasta ahora en las tres jornadas (obviamente sin vulnerar el principio de confidencialidad que intentamos respetar a rajatabla) en las que habíamos llevado a cabo los círculos. También aprovechamos la oportunidad para remarcar la hospitalidad, la cordialidad y la buena predisposición que hasta ahora tuvieron para con nosotros todos los agentes del servicio con los cuales nos tocó interactuar.

Finalmente, la conversación derivó en el planteo de los obstáculos que se nos presentaron en los dos últimos jueves, en los cuales al no estar preparado y acondicionado el lugar del encuentro tuvimos que perder tiempo valioso en esa organización del espacio físico.

En líneas generales fue una conversación colaborativa. Respecto de esto último, el subdirector asumió el compromiso de instruir a las áreas pertinentes para que por lo menos en lo sucesivo la capilla se encuentre en condiciones de aseo como para que nuestra actividad se pueda llevar a cabo de manera satisfactoria.

En lo que respecta a otras cuestiones, como por ej. nuestro ingreso a pabellones a los fines de invitar a la participación a nuestro espacio de diálogo, se mostró muy firme por la negativa, aludiendo a razones de seguridad.

Remarcó que es algo que no puede descuidar y que dió instrucciones muy firmes en esta materia, teniendo en cuenta muy especialmente la época del año. Explicó que es un momento difícil en el que hay mucha sensibilidad en gran parte

de la población y eso incrementa la posibilidad del conflicto violento.

Otro de los temas abordados fue el suicidio de un interno días atrás y el riesgo de un efecto contagio de ese tipo de situaciones.

Nos pusimos a disposición, si considera que puede ser útil nuestra participación en algún espacio de diálogo en el que se pueda abordar esa temática.

Con el compromiso de ambas partes de seguir colaborando para fortalecer el desarrollo de PH en el módulo culminamos la reunión, terminando de esta forma nuestra intervención del día.

El lunes 28 de octubre concurrimos dos facilitadores (Reyes y Volpi) con la finalidad de cumplir los pasos acordados con el subdirector y los internos de los pabellones G y H. Inicialmente, retiramos la llave de la capilla en el puesto de control, a la entrada de la Unidad, para lo cual fue necesario completar y rubricar un libro.

Luego de ello nos dirigimos a la zona de “la jefatura”, en donde el jefe de turbo estaba al tanto de que iríamos a la celaduría de los pabellones G y H (que es la misma) para invitar a los internos y hacer una lista. Sólo uno de los facilitadores pudo cumplir esa diligencia sólo habilitada “a personal masculino”. Una vez en la celaduría, ante las dificultades para comunicarnos con una especie de tubo, nos abrieron las puertas de ambas esclusas para poder conversar más directamente con los internos. Se elaboró una lista de 8 personas (cuatro de cada pabellón), todas las cuales “bajaron” a la capilla (acompañados por personal de requisa) en cuestión de pocos minutos.

Las personas que asistieron fueron:

En el círculo repasamos el encuadre y nos pusimos al tanto de los estados de ánimo de las personas participantes. Luego, propusimos la dinámica de los dos lados, dirigido a “romper el hielo” y suscitar participación. A continuación se realizó la dinámica Troika, organizándose tres grupos (uno de los cuales integró a la facilitadora presente). Se cumplió perfectamente la secuencia de pasos, con tres rondas de 12 minutos cada una, divididas a su vez en 4 pasos. A través de esta dinámica se trabaja, en grupos de 3, los desafíos personales de cada participante a través de la escucha y la intervención colaborativa de los otros.

Luego de ello, una vez reunido todo el grupo, se calificó de “hermosa” la actividad y lo que había salido, ya que habían podido compartir lo que estaban pasando. Sentirse escuchados, ver aspectos de sus problemas que no habían visto, etc.

Posteriormente, uno de los presentes planteó la situación que están atravesando por el pésimo estado del salón de visitas y las habitaciones para visitas íntimas; realizando una descripción de su estado y de las dificultades que existen para poder mantenerlo. Preguntó si consideramos factible interponer un habeas corpus, así como las otras alternativas que existen. Señalando a su vez que en otras ocasiones se han interpuesto ese tipo de acciones pero ello ha traído como

consecuencia el traslado a unidades del interior de quienes pusieron la cara para llevar adelante esas acciones.

Frente a ello y que la inquietud era compartida por los demás participantes, les contamos la experiencia realizada poco antes en el Módulo 3 con un Comité de Convivencia. Les pareció una vía que vale la pena explorar, para lo cual les sugerimos que consultaran a los internos de otros pabellones, para que la propuesta partiera de la mayor parte posible de la población. Quedamos en que harían eso y nosotras daríamos cuenta a la PPN para que, en lo posible, realizara una inspección.

Finalmente, como cierre del encuentro, practicamos el juego zip zap y nos despedimos escuchando las palabras que cada uno quiso expresar acerca de lo que les pasó a lo largo de la reunión.

La continuidad de este espacio en los meses siguientes es de sumo interés para las partes que vienen participando. Cabe agregar que el fajinero del pabellón H manifestó su interés en venir a la reunión siguiente. Asimismo, los internos nos hicieron saber que ambos pabellones estaban sin agua, lo que hicimos saber a la PPN y sobre lo cual consultamos al Subdirector.

El 4 de noviembre asistimos 2 facilitadores (López y Volpi). Nos acercamos a los pabellones y les entregamos una hoja para que hicieran sus listas. Mientras, hablamos con algunos agentes penitenciarios...

Salieron en un tiempo razonable y llegaron a la capilla. Ésta estaba un poco inundada, pero avisamos y un fajinero de jefatura vino a secar... Organizamos los bancos de la capilla como un triángulo. dimos la bienvenida a 9 personas... les pedimos que se pusieran un puntaje de 1 a 5, según su estado de ánimo y energía.

	Fabián 3	Gabriel 5	
			Jorge 1
Gonzalo 4			Miki 3
Martin ¾			Carlos 3
Facundo 5	Gabi ¾	Av 4	Joan 4

Luego del encuadre nos paramos, fuimos al altar de la capilla que

redefinimos como una mesa y les propusimos hacer una actividad a la que llamamos "Las 4 esquinas".

Les explicamos que la idea es que uno de nosotros formule una frase y que al escucharla el resto podría ocurrir alguna de cuatro situaciones. Qué están de acuerdo con lo que dice el enunciado, que estén en desacuerdo, que estén parcialmente de acuerdo o que no tengan opinión al respecto.

Las frases que usamos fueron; "el más grande sigue siendo R P", "el máximo ídolo de BJ es JRR", "con los que me quieren no me defiendo", "las palabras son armas", "cuando hay respeto no hay violencia".

En esa última, todos se pararon en la esquina del Sí, excepto uno, que estuvo en + o - , ya que dijo que podía ser que alguien confundiera ser respetuoso con ser débil. Y en ese caso podría haber violencia por dicha confusión...

Luego, les pedimos que recuerden una situación en la cual sintieron que no los respetaron. Luego les pedimos que compartieran esas historias en grupos de a 2, practicando una escucha mansa, sin intervenir, Luego, que compartieran sus vivencias y sus dificultades.

A continuación les preguntamos cuál era la situación con los sectores de visitas...

octubre de 2024